

1760

INDEXED

MENSAJE DEL DIRECTOR

UN COMPROMISO PERMANENTE La imagen más fuerte que conservo de estos 12 años como Director de la Oficina Sanitaria Panamericana es la de los "niños de Sicuya", en el lago Titicaca, Bolivia. Niños pobres de una comunidad marginada, aislados y sin oportunidades, cantando la esperanza de un futuro mejor; afirmando en la desesperanza y el olvido su ingenua fe en la solidaridad y la justicia. Es la imagen resumida de los 200 millones de pobres y miserables de América Latina, de los 1,2 millones de muertes evitables, del desarrollo frustrado o excluyente, en fin, de las desigualdades injustificadas y las inequidades e iniquidades en nuestras sociedades. Es también la imagen de la posibilidad de progreso y de la inagotable capacidad de la gente para creer, esperar y comprometerse. Expresa también los fracasos e insuficiencias de nuestras élites y nuestros líderes en responder a todo ello: de entender y sentir, de ser capaces de formular proyectos de desarrollo real, de desarrollo humano sostenible, y de comprometerse efectivamente en su ejecución.

Ahí está una gran oportunidad y un enorme desafío para la acción desde la salud y para la salud. La salud como parte, objetivo y condición de ese desarrollo necesario; la salud como puente para la verdadera paz social, para la realización de una ciudadanía y una participación efectivas y como instrumento para la solidaridad; la salud como apoyo a la transformación y competitividad productiva y, al mismo tiempo, como expresión de la necesaria equidad.

La respuesta a ese reto requiere muchas condiciones: exige eficacia y eficiencia en la ejecución de las acciones bajo la responsabilidad de las instituciones de salud; requiere excelencia en nuestro quehacer y, en especial, capacidad de sentir para comprender verdaderamente las situaciones de la gente real y no solo elaborar en abstracto sobre estadísticas y conceptos; exige en fin un proceso conducido con participación pero también con la visión y realismo adecuados, así como capacidad para crear, innovar y movilizar y voluntad y energía para ejecutar. La construcción de ese proceso, aunque tiene un fundamento nacional, requiere la cooperación entre los países, la dimensión internacional. La OPS/OMS es el cauce natural para esa acción internacional en alianzas estratégicas con las demás organizaciones y actores interesados; alianzas que deben construirse sobre la base de la alianza fundamental con los gobiernos en representación de los pueblos.

Ese es un proyecto permanente en constante renovación. Un proyecto en el que deseo continuar participando, ahora desde mi propio país: haciendo de la contribución a la salud y al desarrollo del pueblo brasileño la plataforma de mi compromiso permanente con los principios, la doctrina y la misión de la OPS/OMS y con la equidad y solidaridad a nivel regional y universal. Un compromiso con los "niños de Sicuya" y lo que ellos representan para mí: la lucha por una sociedad solidaria y justa, en libertad y con la participación de todos al servicio del bienestar y la salud para todos. □

Carlyle Guerra de Macedo
OFICINA SANITARIA PANAMERICANA

Bol Oficina Sanit Panam 118(1), 1995